

IMAGEN Y PROYECCIÓN DEL FEMINISMO EN DIFERENTES GRUPOS GENERACIONALES EN PUERTO RICO

AÍDA IRIS CRUZ ALICEA

La presente investigación surge de la inquietud de un colectivo integrado por académicas y activistas del movimiento de mujeres que pretende identificar las imágenes o el conocimiento general que el pueblo de Puerto Rico tiene de las feministas y su trabajo. En realidad, el objetivo de la investigación es dual. Por un lado, se quería reconocer el sentir de la población en general sobre el feminismo, las feministas y su labor. Por el otro, se buscaba intercambiar experiencias y sentires en relación con las imágenes de las feministas en los distintos países latinoamericanos y caribeños.

El diseño utilizado en la investigación es exploratorio por ser un tema poco estudiado en Puerto Rico y para el cual existe muy poca literatura disponible. El instrumento utilizado fue una breve guía de preguntas puesto que este estudio es una primera aproximación al entendimiento de la imagen del feminismo y los movimientos de mujeres y su impacto en diferentes grupos generacionales.

La muestra constó de 292 personas que fueron seleccionadas por disponibilidad. Se analizó la información por categorías de género, edad, escolaridad y zona geográfica.

Las primeras dos preguntas interrogaban sobre la opinión del feminismo y la imagen que tenían sobre las feministas. La tercera y cuarta preguntas se interesaban sobre los asuntos abordados por el feminismo y aquéllos que todavía debe abordar, respectivamente. La quinta y sexta trataban sobre si se entendía qué es el movimiento de mujeres y cuál es su relación con el feminismo.

Los resultados más significativos fueron, en primer lugar, que casi la mitad de las personas (43.4%) contestaron que era un movimiento importante que lucha por los derechos de las mujeres. La segunda respuesta más frecuente (20.2%) fue que el movimiento está constituido por mujeres que quieren ser hombres, tienen características "masculinas" y con tendencia al abandono de las características o responsabilidades "femeninas". El 17.6% respondió que no hay mucho machismo y el 1.1% que no sabe.

Al analizar las respuestas por sexo, encontramos que tanto hombres como mujeres (43.4%) reconocen que es un movimiento importante por los derechos de las mujeres. El 26.4% de los hombres contestaron que el movimiento feminista está constituido por mujeres que quieren ser hombres, tienen características "masculinas" y abandonan las características o responsabilidades "femeninas", mientras que 16.1%

de las mujeres contestó de igual manera. El 10.7% de las mujeres expresaron que todavía hay mucho machismo, y 3.8% de los hombres contestaron igualmente.

En la pregunta número dos: ¿Qué imagen tiene de las feministas?, la respuesta más común fue que las feministas quieren ser hombres, son agresivas o extremistas. El 37.9% de los/as encuestados/as respondieron de esta manera. El 26.8% de los/as entrevistados/as indicaron que las feministas son mujeres que luchan por los derechos de las mujeres y por la igualdad. El 19.5% indicó que las feministas son mujeres exitosas, preparadas, seguras y luchadoras. Las opiniones sobre las feministas están divididas entre percepciones positivas (son mujeres que luchan por igualdad, son preparadas y exitosas, para 46.3%) y percepciones negativas (quieren ser hombres, son agresivas, extremistas, pasivas o que no tienen logros, 43%). El 6.6% indicó que no hay feministas y el 4% dijo no saber. En cuanto a las diferencias por edad, vemos que a mayor edad, hay mayor tendencia a ver a las feministas como agresivas, extremistas o que quieren ser hombres.

Al analizar las respuestas tomando en consideración las diferencias por sexo, vemos que 30% de las mujeres entrevistadas indicaron que la imagen de las feministas era que luchaban por los derechos de las mujeres y por la igualdad, mientras que sólo 20.9% de los hombres tenían esta percepción. El 45.7% de los hombres respondieron que las feministas eran agresivas extremistas o querían ser hombres, mientras

que ésta fue la contestación de 32.5% de las mujeres. Llama la atención la gran proporción de mujeres, aunque menor que la de los hombres, que tienen esta imagen negativa de las feministas. Sin embargo, casi una de cada cinco personas (20% de los hombres y 19% de las mujeres) opina que las feministas son exitosas, preparadas y seguras.

El resultado de la investigación arrojó una serie de datos donde se planteaban una variedad de asuntos que habían sido abordados por el feminismo en Puerto Rico. La primera categoría más mencionada fue la que reconoce la lucha que ha dado el feminismo en Puerto Rico por los asuntos relacionados con la vida laboral de la mujer, representada por 46% de las respuestas. Esta categoría fue la más mencionada tanto por los hombres (41%) como por las mujeres (49%). La segunda en importancia fue la categoría que plantea que el feminismo ha abordado el problema de la violencia doméstica, con 34% de las respuestas. En este caso se mencionó insistentemente la *Ley 54 de Prevención e Intervención con la Violencia Doméstica*, aprobada en 1989. Este asunto suscitó posiciones encontradas. Por un lado, la mayoría de los/as encuestados/as veían la Ley como benéfica para la mujer. Y, por el otro, hubo algunos/as que la mencionaban como estatuto abusivo y perjudicial para el hombre, aduciendo lo siguiente y cito: "han abordado sobre el maltrato y la dichosa Ley 54 que lo que hace es discriminar contra los hombres". La lucha por la igualdad de los derechos, en contra del sexismo,

el machismo y la discriminación en general de la mujer quedó con 33% y la legislación a favor de la mujer, con 15%.

Los grupos que muestran mayor desconocimiento del trabajo realizado por las feministas fueron los primeros dos grupos generacionales: los adolescentes de 15 a 18 años y los jóvenes de 19 a 22 años. Ellos plantean que las feministas no existen en Puerto Rico o que no han hecho nada por mejorar las condiciones de las mujeres puertorriqueñas.

Sobre los temas que debe abordar el movimiento feminista, la gran mayoría de quienes respondieron tenían estudios universitarios desde grado asociado hasta bachillerato (cuarto año de universidad), por lo que no se pueden derivar diferencias importantes por el nivel educativo. La igualdad de derechos, como categoría predominante, contó con mayor cantidad de personas, 63% mujeres y 37% hombres.

Llama la atención que todavía un grupo de personas opinen que la violencia contra la mujer es un tema que deben abordar las feministas. Este tema ha sido el prioritario entre el movimiento feminista y de mujeres, particularmente en los últimos diez años. Obviamente, no se ha resuelto y a todos/as nos preocupa el aumento de casos de asesinatos de mujeres por sus esposos, ex esposos, compañeros, ex amantes o novios. Es un tema que preocupa más a las mujeres y fueron ellas quienes mayormente se refirieron al mismo. En su mayoría fueron mujeres entre los 23 y los 30 años de edad y procedentes del área metropolitana las que lo mencionaron.

El tema de la identidad y autoestima obtuvo igual proporción de género, pero predominó entre personas adultas (32 personas). La misma cantidad de personas piensan que las feministas deben participar en la revisión de roles familiares al igual que deben dedicar más tiempo al hogar y la familia. La primera categoría implica cambios y no nos sorprende, pero la otra mitad puede estar influenciada por el estereotipo que se tiene de que las feministas rechazan la maternidad y la familia. Hay que mencionar que tres personas se expresaron sobre el feminismo como un extremo inaceptable.

Con respecto a la relación del movimiento de mujeres con el feminismo, para casi la totalidad de las personas resulta desconocida la distinción entre el feminismo y el movimiento de mujeres hecha por las feministas y las ciencias sociales. El 11% de éstas señalaron directamente no saber de qué se trataba al preguntárseles. Sólo un mínimo de respuestas (2%) se acercaba de alguna manera a definir el movimiento de mujeres como su activación para reclamos prácticos más amplios que no cuestionan directamente la subordinación de género, "será movilización de mujeres en sindicatos, lugares de trabajo, comunidades... que feministas se incorporen y aporten su experiencia y entusiasmo... peligro que se presenten como diferentes". De éstas, apenas dos o tres indicaban un conocimiento mayor de las definiciones establecidas en las teorizaciones feministas: "se organizan para luchar y defender los aspectos sociales, políticos que incumben a la mujer como

parte de la sociedad... feministas deberían preocuparse por darle seguimiento y coherencia a estas luchas del movimiento de mujeres para que sean algo más permanente...”

En el resto de las respuestas se establece una relación íntima entre el movimiento de mujeres y el feminismo. Para algunas personas (4%), ambos movimientos eran lo mismo; o indicando no estar seguras, sugerían que suponían que eran lo mismo (15%). Un grupo mayor ofreció respuestas, que sin afirmar directamente que entendían que se trataba de la misma movilización, también sugerían que veían ambos movimientos relacionados, complementarios o vinculados por objetivos y principios iguales o similares, que incluían la igualdad y el reclamo de derechos para las mujeres. Entre éstas se describió el movimiento de mujeres como su lucha general: “mujeres que luchan por lo que creen es correcto, igualar las cosas que realiza el varón”, mujeres que reclaman los derechos que tienen o que perdieron por su culpa (7%); su superación social: “algo importante, porque nos estamos superando cada día más”, “mujeres dan a conocer sus derechos y habilidades” (5%); o la organización de mujeres para lograr estos objetivos generales (20%) o para fines específicos (2%): “grupo de mujeres que se dedican a luchar por sus derechos”, “se organizan para presentar su posición en diferentes temas que pueden afectar estatus”. En dichas respuestas se veían ambos movimientos como complementarios o con los mismos

fines, por lo que debían estar unidos para fortalecer más sus luchas y demandas.

Respuestas que tenderían a favorecer más abiertamente el feminismo consideraban el movimiento de mujeres como la organización y movilización correspondiente a esta visión que reta la subordinación de las mujeres: "parte del feminismo que reacciona a situaciones particulares, pero de interés al grupo completo", "el movimiento promueve el feminismo" (11%).

Hubo un conjunto notable, aunque bastante menor, de respuestas que también equiparan los movimientos y sugieren una aceptación de la lucha de las mujeres por la igualdad; pero incluyen, por otro lado, comentarios más abiertos que indican reservas en relación con lo que perciben como posibles extremos del feminismo (o del movimiento de mujeres), su agresividad, posturas contrarias a los hombres o la pérdida de feminidad: "podría perder proyección antihombre si se enfoca como lucha por los derechos de las mujeres para beneficio de ambos", "sin menoscabar al hombre", "no competir con el varón sino juntos", "mujer no tiene que dejar de ser mujer para ejercer sus derechos" (14%). Una proporción bastante más baja hizo comentarios totalmente negativos en contra del feminismo, bien minimizando su impacto "nada, no tiene voz"; o asumiendo posturas contrarias a sus aspiraciones: "conspiración para acabar con la base de la sociedad", "mal encaminadas por personas que lo menos que son es feministas y mujeres", "grupo de mujeres neuróticas, agresivas".

No parece haber mucha diferencia por género, y quizá la más importante es precisamente que sólo 2% de las mujeres en comparación con 9% de los hombres se expresaron en contra de las feministas. Es de interés también que una proporción más elevada de mujeres que de hombres indicaron no conocer o tener dudas sobre la respuesta, posiblemente debido a una mayor disposición para expresar su desconocimiento. De igual manera, quizá el patrón más consistente en términos de diferencias por edad corresponde a un incremento en la proporción de respuestas negativas hacia el feminismo entre los conjuntos mayores: 0% y 2% entre los grupos hasta 30 años, 7% (31-50 años) y entre 13% y 15% entre los grupos de edad mediana y de mayor edad (51 y 66 años). Aunque el grupo de mayor edad (66 o más) también mostró la proporción más elevada de reservas (23%), es interesante que le siguieron los grupos de 19 a 22 años y de 31 a 50 años con 17% y 16%. Las respuestas más positivas al feminismo, por otro lado, se reducen según aumenta la escolaridad (cuarto año de escuela superior y grado universitario). No obstante, las personas entrevistadas con la escolaridad más elevada (bachillerato, grado universitario o superior) también mostraron una proporción mayor de respuestas con reservas hacia el feminismo (18%) que la proporción general de éstas y más elevada que las de personas de nivel universitario (10%) no graduadas. Fue en este último conjunto que se encontró

una mayor proporción de contestaciones directamente favorables al feminismo (14%).

El análisis preliminar sugiere que las diferencias más interesantes tienden a concentrarse en la proporción de personas con percepciones negativas hacia el feminismo. Los hombres, las personas mayores y de menor escolaridad tendieron a ofrecer una mayor proporción de estas respuestas. Encontramos conjuntos importantes de respuestas con reservas hacia el feminismo entre jóvenes de 19 a 22 años y de 31 a 50 años, quizá con una tendencia a tener menor escolaridad, así como entre personas de más escolaridad, concentrándose entre personas de mediana edad y mayores. Las más favorables al feminismo son más comunes entre la juventud de 19 a 30 años (posiblemente universitarias) o la edad mediana entre 51 y 65 años, no en la generación de personas adultas de 31 a 50 años, ubicada entre generaciones.

Esta investigación se presentó en un taller del VIII Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe por el colectivo que la preparó y fue muy rica la discusión. Presento algunos de los planteamientos hechos:

La compañera Magaly Pineda, reconocida feminista de la República Dominicana, habló sobre una investigación política que se hizo en el vecino país, donde las mujeres tienen claro y reconocen que tienen derechos aunque siempre aparece un pero: mucha gente cree que las feministas son las que están en los medios de comunicación.

Asimismo, comentó la importancia en el *marketing*, porque “debemos hacer cosas creativas para atraer a las más jóvenes”; hay un desfase entre lo que nosotras planteamos y lo que quieren las mujeres y hombres jóvenes.

Otra compañera de Buenos Aires dijo que a las jóvenes en su país no les interesa el feminismo porque tienen buenas relaciones con los compañeros varones.

Una participante que viene de Pensilvania, Estados Unidos, expresó que en una investigación con jóvenes universitarios cuando se les preguntaba si consideraban a las mujeres iguales que a los hombres señalaban que sí; pero en otra pregunta contradecían esto, cuando contestaron que al casarse debían ser los hombres quienes fueran los proveedores y las mujeres debían quedarse en la casa.

Cuando se hablaba de educar a los niños y niñas desde pequeños para cambiar actitudes, se comentó que en Suecia hay un proyecto que socializa a los niños como niñas y a las niñas como niños para comprobar si tienen algún cambio.

Muchas de las feministas allí convocadas plantearon comentarios interesantes que pueden servir para reflexiones futuras:

- Mucha gente joven dice que no hay feministas, como también se vio en nuestra investigación.
- El movimiento tuvo su impacto en los años setenta, pero hoy en día no saben que existimos.

- Las feministas están ausentes de los medios de comunicación.
- El énfasis legal y temas de siempre, la gente joven no se siente convocada.
- No seguir quejándonos de lo que nos falta, sino celebrar los logros.

Esperamos que esta investigación y todas las discusiones que podamos compartir con otras compañeras feministas desperten el interés para que se convierta en un proyecto más amplio que nos permita organizar un equipo que desarrolle investigaciones similares en diferentes países. El propósito final sería hacer un estudio comparativo para ser presentado, más adelante, en forma de panel o publicación.

Para terminar, debo decir que este colectivo, integrado por académicas y activistas del movimiento de mujeres que hemos trabajado en esta investigación, ha dado paso a romper ese distanciamiento que muchas veces hemos establecido nosotras mismas; por lo menos así siempre lo vi en Puerto Rico. Tenemos el conocimiento y las herramientas que continuaremos trabajando para transmitir la sabiduría que los estudios y las experiencias nos han dado.